

TEXTO

	LA IDOLATRÍA DEL CHUPETE	
5	En <i>La jauría y la niebla</i>, la última novela de Martín Casariego, hay una escena en la que un hombre está mirando a unos chavales jugando al fútbol a la hora del recreo. Aparece una profesora al otro lado de la valla y le dice que no puede quedarse ahí mirando. El hombre le pregunta por qué, si está en plena vía pública, y la mujer responde que se verá obligada a llamar a la policía. Inserta en medio de una espléndida narración que indaga en los mecanismos de la violencia que el grupo ejerce sobre el individuo, la escena ilustra la perfecta imbecilidad con que la pedagogía moderna sobreprotege a nuestros menores. Hace apenas un siglo, un niño sólo era carne de orfanato. Ahora la sociedad entera gira en torno a la idolatría del chupete.	5
10	El cine, los libros, la televisión, la educación: todo está dirigido a un público de la edad de un niño de teta. Los críos mandan en las audiencias, en el mando a distancia y hasta en los escaparates de las librerías. Harry Potter ha ido de fenómeno infantil a objeto de estudio en los suplementos culturales y un niño con un pijama de rayas pasa a limpio la historia del Holocausto para mentalidades cursis. Los superhéroes invaden las pantallas, piénsenlo bien, tipos que ni siquiera saben ponerse los calzoncillos por dentro y que vuelan como Mary Poppins. Edmund Wilson mudaría de color si se enterase que la trilogía de Tolkien, con sus hadas, sus orcos y sus elfos, forma ya parte del canon literario de Occidente.	10
15	Ante esta progresiva puerilización de la vida pública, aparece el caso de los asesinos de Marta, un grupo de gamberros sin escrúpulos que juegan con la policía, el fiscal y el juez como Frodo con los dragones. Mataron a una pobre muchacha inocente como quien estruja una lata de refresco y se deshicieron del cuerpo con la misma facilidad con que se apaga un videojuego. Y ahora, en un estado donde un niño tiene más derechos que un cliente cabreado en El Corte Inglés, ¿con qué va a asustarlos el juez? ¿Los va a mandar a la cama sin cenar? ¿Les va a quitar la playstation? Esa piara de niñatos desvergonzados lleva demasiado tiempo viendo girar el mundo en torno a su ombligo y satisfaciendo todos sus caprichos como para que una toga o un uniforme de policía logre asustarlos. Viven en el castillo de Harry Potter, entre varitas mágicas y dragones que se esfuman apenas se apaga la tele.	15
20	Y luego va la Iglesia y dice que necesitan más protección. Como si el Papa supiese algo de condones.	20
25		25
30		30
	DAVID TORRES, <i>El Mundo</i> , viernes, 20-03-09	